

# Las sendas

Manuel Iserte Ortells



*A Conchita*



*Daniel, el Mochuelo, escuchaba las palabras del Moñigo todo estremecido y anhelante. Ante sus ojos se abría una nueva perspectiva que, al fin y al cabo, no era otra cosa que la justificación de la vida y de la humanidad...*

MIGUEL DELIBES  
*El Camino*



# 1

## Un mal día

El colegio de Mampa y Dani está en el centro de la ciudad.

Si no te das cuenta, no ves que es un colegio. Tiene dos puertas de entrada. Una da a una calle muy transitada y es alta, grande y de madera muy resistente. Es de color marrón oscuro y en su interior hay otra puerta pequeña que es por donde salen los alumnos. No tiene timbre. Si está cerrada, nadie puede llamar. Te hace daño si intentas golpearla con los nudillos.

La otra puerta es para los mayores. Para padres y visitas. Por ahí no entran niños. Esa sí que es bonita. Es de cristal. El escudo del colegio está grabado en las dos hojas de la puerta. Hay un zaguán con ladrillos antiguos. Una ventana y el tablón de anuncios. Por la ventana siempre se ve a la telefonista. Es la que les dice a los alumnos que se entra y se sale por la otra puerta.

Lo que más les gusta a Mampa y a Dani de su colegio es el jardín interior. Hay un limonero. También un jazmín gigante que sube por el tronco y se junta con los limones. Un montoncito de rosales blancos y un árbol enano al que en Navidad le ponen lazos rojos en sus ramas. Todo está cubierto de hierba verde. Unos macetones con palmeras pequeñas y dos farolas

que al atardecer se encienden. Todo está rodeado de unas grandes cristaleras.

Escaleras, pasillos, clases. Lo demás es como todos los colegios.

Lo segundo que más le gusta a Mampa es el reloj. No funciona, pero es igual. Ella, cuando lo mira, decide qué hora le gustaría que fuese. Si funcionara no podría jugar de esa forma. Está en lo alto del jardín. Es grande y con unos números de hierro. Las saetas son como dos flechas. Siempre marca las dos menos diez.

A Dani el reloj le da igual. Él prefiere el claustro. Está prohibido pasar por ahí, pero a él le gusta mirarlo desde la puerta que da a la escalera principal. Está siempre limpio. El suelo es de ladrillos de barro rojo y en las paredes hay azulejos muy antiguos de color azul.

La primera vez que entró al colegio, ya le gustó. Nunca había visto unos pasillos tan largos y espaciosos.

El próximo curso Dani lo podrá pisar cuanto quiera.

La puerta, de madera muy resistente, por la que entran los alumnos, se abre a las nueve menos diez. Pasando un pasillo, aparece un patio muy grande. Es el gimnasio: un lugar antiguo, pero muy luminoso. En la parte superior de las paredes hay unos hierros muy bonitos que parece que juegan a sostener el techo.

Este es el lugar de reunión de los compañeros de Mampa y Dani. Es su recreo. Su sitio. El lugar en el que piensan cuando se hace la hora del descanso y ninguno puede aguantar más en clase.

Es un lugar especial. Cuando gritas, parece que mil voces parecidas a la tuya gritan contigo. Cuando quieres hablar des-